



La dignidad de un chaval del barrio obrero de la Txantrea llamado Patxi

BORROKA GARAIA :: 09/06/2020

Pablo Iglesias vicepresidente del gobierno de España es de mi generación. Estuvo en las Juventudes Comunistas, y escribía artículos

Durante la evolución de una huelga de hambre sucede esto: La primera fase dura aproximadamente un día y medio. En esta fase se consumen las reservas de glucosa almacenadas en el hígado y en los músculos. La reserva de glucosa para un hombre de características: (70 kg de peso y 1,74 m de altura) es de unos 300 gramos lo que equivale a unas 1.200 kcal (puesto que se obtienen unas 4 kcal/g de la combustión de 1 g de glucosa).

La segunda fase ocurre a partir del quinto día aproximadamente, el organismo pasa de consumir la glucosa y el glucógeno almacenados a consumir las grasas. En el organismo humano existen aproximadamente unos 10-11 kg de grasa que aportan a partir de 9 kcal/g unas 100.000 kcal. En esta fase pueden empezarse a dañar órganos importantes como el hígado y los riñones y una vez se alcanza la semana de ayuno, la acidosis afecta a la función del corazón empeorando la circulación y el cerebro puede tener fallos por la falta de riego perdiendo algunas funciones.

A partir del vigésimo día de huelga se comienzan a consumir el plico lleno de proteínas musculares. Se produce un apetito desmedido tras un gran adelgazamiento y una gran debilidad y tras una pérdida de interés por la comida durante casi todo el ayuno excepto durante los dos o tres primeros días.

Dependiendo de cada organismo y constitución particular, sobre los 20-30 días la desnutrición afecta a todos los sistemas y se comienza a experimentar un cansancio desmesurado que prácticamente impide hablar. En adelante el deterioro se hace notable por el desgaste físico, produciendo inmovilidad y llegando a darse en determinados casos pérdidas de consciencia por la falta de energía. En los siguientes días nos vamos adentrando ya en el área de peligro de muerte por inanición sea por falta de riego al cerebro o por un fallo cardíaco.

Tras 20 días en huelga de hambre el cuerpo comienza a devorarse así mismo, a partir de poco más de un mes la probabilidad de daños irreversibles y secuelas es alta. La llegada del colapso del organismo con su consecuente muerte solo dependerá entonces de la constitución de la persona.

Todo lo escrito hasta ahora sucede en el contexto de una huelga de hambre ingiriendo agua. El preso político Patxi Ruiz acaba de cumplir un mes en huelga de hambre a lo que se une las primeras semanas también de sed, lo cual acelera a un ritmo vertiginoso las fases, por lo que los 30 días transcurridos en huelga de Patxi posiblemente sean realmente una cifra superior. Según las últimas noticias, su peso ya no llega a los 60 kilos y el parámetro

de azucar es muy bajo, lo cual es señal de que puede empezar a sufrir consecuencias graves.

Es la huelga de hambre lo que debilita al cuerpo de Patxi, y no a ningún partido ni portavoces auto-centrados en sus sombras que creen que el mundo gira entorno a ellos y las farsas electorales, tanto como que de una manera insidiosa y haciendo deshonor a la verdad, que es siempre revolucionaria, aun a sabiendas, son capaces de no darse por enterados que las legítimas protestas en la calle son para denunciar esta situación de vida o muerte, elevando hasta las más altas cotas el cretinismo parlamentario desde los altavoces ofrecidos convenientemente por la burguesía vasca. Esta sordera ya la conocimos antes en el pasado.

Pablo Iglesias vicepresidente del gobierno de España es de mi generación. Estuvo en las Juventudes Comunistas, y escribía artículos en Kaos en la Red, Rebelión, Diagonal... por lo que aunque solo sea de pasada seguro que habrá leído la situación en las cárceles españolas, habrá sabido de huelgas de hambre. Le sonará de algo Euskal Herria. ¿Será capaz de vivir en su mansión chapoteando en la piscina convertida ya en cloaca de estado o algo en su conciencia desde un lugar remoto le susurra levemente algo?

El PSOE, ese partido que introdujo la criminal dispersión carcelaria a instancias de Joseba Azkarraga tras transmitirle la idea a Jauregui y Barrionuevo de que el PNV pensaba que sería buena idea separar a los "malos" de los "buenos" y dispersar a los presos políticos, tiene una oportunidad para mover ficha. ¿Terminará con el infierno en vida de Murcia II y de tantas otras prisiones?

El congreso español está lleno de fachas y de fachadas. La clase política decadente podrá tardar más o menos pero siempre llega a cometer el mismo error; fallar en el cálculo al minusvalorar lo que un pueblo oprimido, humillado y derrotado puede llegar a hacer más tarde o más temprano por su libertad y cambiar la historia, cuando muy poca gente lo espera. Al fin y al cabo, el estado no ha podido doblegar ni quebrar la dignidad de un chaval del barrio obrero de la Txantrea llamado Patxi.

<https://eh.lahaine.org/la-dignidad-de-un-chaval>